



# BUENA VIDA, BIENESTAR Y PERFIL VALORAL EN ESTUDIANTES DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DEL ICEUABJO

**MARÍA ISABEL OCAMPO TALLAVAS**  
**MAGALY HERNÁNDEZ ARAGÓN**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA "BENITO JUÁREZ" DE OAXACA

**TEMÁTICA GENERAL:** EDUCACIÓN Y VALORES

## Resumen

El presente trabajo es una reflexión en torno a diferentes aproximaciones que se lograron a través de los primeros avances del Proyecto de Investigación "Perfil valoral en estudiantes de Ciencias de la Educación", que se lleva conjuntamente con tres Universidades a saber la Universidad Autónoma de Yucatán, la Universidad de Hidalgo y la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Así mismo, se utilizan para el análisis categorías construidas dentro del trabajo de tesis Doctoral "Aportaciones de los derechos colectivos para una mirada alternativa al concepto de los derechos humanos".

El trabajo se divide en tres partes, la primera se integra por el análisis de lo que solemos llamar bienestar; la segunda de ellas se refiere a la importancia de evaluar los bienes para la vida buena; la tercera se refiere al análisis de los avances del Proyecto de Investigación "Perfil valoral en estudiantes de Ciencias de la Educación" a fin de poner en relevancia las implicaciones valorativas en la formación de estudiantes del Programa de Licenciatura en Ciencias de la Educación del ICEUABJO, así como algunas sugerencias que se pueden derivar de dichas reflexiones. Finalmente encontramos las conclusiones y referencias respectivas.

**Palabras clave:** formación, valores, ICEUABJO, bienestar.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una reflexión en torno a diferentes aproximaciones que se lograron a través de los primeros avances del Proyecto de Investigación "Perfil valoral en estudiantes de Ciencias de la Educación", que se lleva conjuntamente con tres Universidades a saber la Universidad Autónoma de Yucatán, la Universidad de Hidalgo y la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Así mismo, se utilizarán para el análisis categorías construidas dentro del trabajo de tesis Doctoral

“Aportaciones de los derechos colectivos para una mirada alternativa al concepto de los derechos humanos”.

El perfil valoral guarda una estrecha relación con el bienestar de las personas, pero esta vinculación adquiere diferentes dimensiones dependiendo de la forma en que comprendamos la naturaleza del bienestar, para efectos de este trabajo el bienestar se comprenderá como la vida buena, igualmente se destaca la importancia de la evaluación ética para poder lograr una vida valiosa y como el perfil valoral de los Licenciados en Ciencias de la Educación puede aportar para lograr este objetivo.

El trabajo se divide en tres partes, la primera se integra por el análisis de lo que solemos llamar bienestar; la segunda de ellas se refiere a la importancia de evaluar los bienes para la vida buena; la tercera se enfoca al análisis de los avances del Proyecto de Investigación “Perfil valoral en estudiantes de Ciencias de la Educación” a fin de poner en relevancia las implicaciones valorativas en la formación de estudiantes del Programa de Licenciatura en Ciencias de la Educación del ICEUABJO, así como algunas sugerencias que se pueden derivar de dichas reflexiones. Finalmente encontramos las conclusiones y referencias respectivas.

## DESARROLLO

### I. ¿QUÉ ES EL BIENESTAR?

Desde la reflexión de Raz (2001), hablar sobre el bienestar de las personas significa relacionarlo con la idea de una vida buena, que será lo contrario a una buena vida. Este simple intercambio en el orden de los conceptos nos permitirá dar cuenta de una inversión ética entre el predominio de la idea de la buena vida como aquella que se define en función de una relación con los bienes (Nussbaum, 2004) que se encuentra dominada por la idea de placer, neutralidad absoluta y de una evaluación de las personas sobre sus vidas definidas por el éxito en las mismas (Nussbaum, 2008).

Las dimensiones básicas (Nussbaum, 2012) para que las personas se comprendan y se juzguen a sí mismas y entre sí son el carácter y el bienestar. El carácter se refiere a quienes somos y el tipo de vida que tengamos (Raz, 2001), tanto del carácter como del bienestar dependen que tan buenos y exitosos seamos en la vida, por supuesto que el éxito no significa una simple acumulación de bienes derivada de una racionalidad estratégica (Raz, 2005) según la cual tendremos éxito si logramos consolidar una buena vida, que tan buenos seamos no significa necesariamente referirlo a

un contenido sustantivo específico, lo bueno se comprende como la capacidad de entender y establecer reflexivamente nuestros vínculos con los diferentes bienes que son necesarios para una vida digna (Raz, 2001).

Cuando las personas evalúan su vida llevan a cabo una comparación entre juicios que tienen por principal objetivo analizar su vida o períodos específicos de la misma, de manera que podemos definir al bienestar como “la búsqueda vehemente, exitosa de actividades valiosas” (Raz:2001; 16) para poder evaluar sobre el bienestar de las personas primeramente es ineludible que las personas sean vitales, es decir, no basta con tener vida, Raz (2001) nos señala que una persona en estado vegetativo tiene vida, pero carece de una propiedad esencial para lograr una vida buena, no es activa.

La actividad se opone a la pasividad, una vida activa será aquella en la que uno se hace cargo de la propia conducta, en la cual tenemos el control de las decisiones que son esenciales para conducirnos (Raz, 2001) y fundamentalmente para lograr una vida buena.

Actividad no supone una serie infinita de acciones tales como escalar montañas, correr maratones, podemos tener una vida activa aun cuando nuestro mayor esfuerzo físico suponga sentarnos frente al televisor. La actividad se refiere a que las acciones que emprendamos sean valiosas, si las acciones que emprendemos tienen propósitos de venganza o nos rebajan convierten nuestra vida en un conjunto de conductas patéticas, despreciables y nos alejan de lo que consideramos una vida buena (Raz, 2001).

La diferencia entre una vida buena y una buena vida se encuentra estrechamente conectada con la racionalidad que la define (Raz, 2005). La buena vida se entiende como la capacidad “ilimitada” en el acceso de bienes que no necesariamente son fundamentales, la buena vida tiene más que ver con la satisfacción de los deseos que hemos formado en el desarrollo de nuestra existencia y muchos de los cuales se encuentran “creados” en el “marketing”, de tal manera que nuestra voluntad queda atrapada en una serie de bienes que son presentados como indispensables para ser exitoso para tener bienestar, sin embargo, muchos de estos deseos solo tienen como sentido lograr una acumulación producto de una necesidad impulsiva de consumo.

En comparación la vida buena pretende que la voluntad de las personas continúe libre para vincularse a bienes “valiosos” y esto sin un ánimo perfeccionista o paternalista (Raz, 2001), es decir si una persona emprende como propósito en su plan de vida.

Por ejemplo, un médico será exitoso en la medida que cumpla la norma de éxito de un médico, la misma consiste en tener éxito en el tratamiento de los pacientes y cuidarlos hasta que recuperen la salud (Raz, 2001). En este sentido, la mayor parte de las personas llevan una vida buena en la medida que son vitales, que pueden participar en actividades valiosas, que buscan hacerse cargo de su propia conducta, Raz (2001) precisa que no se trata en pensar en cumbres o abismos morales sino en actividades abarcadoras y de corto plazo que son comunes a una persona que tiene el control de sus decisiones.

La buena vida no necesita estar integrada a través de un único objetivo, también se integra por un conjunto reducido de objetivos dominantes entonces puede ser episódica y variada. De esta manera, encontramos actividades abarcadoras que incluyen muchos aspectos de nuestra vida por largos períodos de tiempo, tales como cuando emprendemos los estudios para alguna carrera o profesión. Raz (2001) ejemplifica con la profesión de Licenciado en Ciencias de la Educación, pero bien puede incluirse cualquier grado académico. Para entender cómo se logra este objetivo, necesitamos distinguir entre actividades abarcadoras y actividades de corto plazo. Las actividades abarcadoras incluyen muchos aspectos de nuestra vida por largos períodos de tiempo y las actividades de corto plazo que podrán tener un valor intrínseco o instrumentalmente valioso, ya sea que tenga valor por sí misma o se trate de actividades que son importantes para lograr la actividad abarcadora.

Una persona puede proponerse como objetivo abarcador ser un médico esto implica que tendrá que llevar a cabo una serie de actividades a corto plazo que sean instrumentales, es decir, que contribuyen a lograr el o los objetivos abarcadores que formen parte de nuestro plan de vida. Es importante recordar que la naturaleza de las actividades abarcadoras también implica su éxito y el éxito de las actividades instrumentales que se emprenden como independientes para lograrlas (Raz, 2008; Raz, La ética en el ámbito público, 2001).

Utilizar una expresión como una vida buena se relaciona con un concepto que carga el sentido de la vida de una persona, una vida buena no es una vida neutral implica un posicionamiento frente a los bienes y acciones relacionadas con los mismos, puesto que para entender que una vida es buena es necesario analizar la naturaleza básica del bienestar y con ello precisar que Raz (2001) no pretende adoptar ni una posición perfeccionista, ni tampoco paternalista, simplemente señalar que una vida buena puede lograrse de múltiples formas, pero que no está relacionada con cualquier clase de bienes, ni de acciones.

El bienestar para Raz (2001), tiene que ver principalmente con lograr la vida buena y para lograrlo es necesario cumplir con algunos deberes que para Raz (2001) se encuentran íntimamente relacionados con la vida buena.

## II. VALORES Y VIDA BUENA

Para poder llevar a cabo la vida buena es necesario que las personas aprendan a evaluar, este aprendizaje no es algo espontáneo con lo que nazca el sujeto, sino el resultado del aprendizaje informal e informal de lo valioso.

Esta idea tiene que ver con la tesis conforme a la cual los valores son el resultado de prácticas sociales según la cual serán un conjunto de acciones vitales reiteradas en el tiempo lo que dará surgimiento a un valor determinado por lo que los valores no surgen de una forma abstracta sino en el plano de la realidad cotidiana (Raz, 2008).

La naturaleza de los valores es pues fenomenológica (Raz, 2001) y la postura ética para dar cuenta de las diferencias culturales que mejor se adapta a esta tesis es la del Pluralismo de valores. De esta manera se pretende evitar que exista el peligro de afirmación de superioridad de una cultura sobre otra, así como la afirmación que es imposible evaluar los valores de culturas diferentes (Raz, 2008).

La evaluación que llevamos a cabo como sujetos vitales para encontrar una vida digna, es decir, una vida empoderada, se realiza a partir de los valores tanto de los que dependen de las prácticas sociales como de aquellos que existen independientemente de ellas.

## III. BUENA VIDA, BIENESTAR Y PERFIL VALORAL EN ESTUDIANTES DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN ICEUABJO

En conformidad con los avances del proyecto de investigación realizado conjuntamente con tres Instituciones de Educación Superior (IES) a saber: la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) y la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca (UABJO). El proyecto de investigación se titula "Valores en los estudiantes de Ciencias de la Educación, el cual tiene como objetivo determinar el perfil valoral que presentan los estudiantes de

nuevo ingreso, nivel intermedio y próximos a egresar de tres IES de México del área de Ciencias de la Educación.

Para poder llevar a cabo las reflexiones correspondientes retomamos algunas de las conclusiones de este Proyecto de Investigación conjunto que se encuentra todavía en desarrollo.

En cuanto al lugar de residencia el 51.8% vive en la ciudad de Oaxaca y los dos lugares con mayor concentración estudiantil del ICEUABJO son zonas conurbadas principalmente a Santa Cruz Xoxocotlán y Tlacolula de Matamoros con porcentajes de 3.1% y 2.1%. Al cruzar con los datos referentes al lugar de nacimiento nos lleva a preguntarnos sobre la migración de los estudiantes del ICEUABJO a la Ciudad de Oaxaca y zonas conurbadas y la relación de esta migración con la necesidad de cursar estudios universitarios.

Es importante tener en consideración que según el Índice de desarrollo humano, Oaxaca se encuentra como una de las entidades con mayor rezago, esto significa que el acceso a bienes básicos (tal como la salud, la alimentación, la educación) es reducido o nulo. Esto por supuesto que tiene implicaciones valorativas, pensemos en que ante situaciones precarias, las comunidades indígenas han desarrollado prácticas sociales que dan origen a formas solidarias tales como el Tequio. Los jóvenes que provienen de comunidades indígenas deberían tener mayor sensibilidad ante trabajos de voluntariado o servicio social, con mayor compromiso y capacidad de trabajo solidario.

Sin embargo, según los resultados obtenidos el trabajo de voluntariado (en el que se encuentran involucrados diferentes valores como la solidaridad, la empatía, el compromiso) para nuestra comunidad solo ocho estudiantes de 193 han hecho este tipo de trabajo y solamente 4 de ellos han pertenecido por más de tres años a un voluntariado o grupo de ayuda.

Igualmente es interesante esta respuesta siendo Oaxaca un lugar en el que las comunidades indígenas practican formas solidarias de trabajo como el Tequio y sin embargo solamente una población muy reducida del ICEUABJO lleva a cabo acciones de voluntariado.

Institucionalmente la aportación se consolida en la propuesta que para lograr el perfil valoral adecuado es necesario dar cuenta de la ausencia de espacios en el ICEUABJO, que permitan desarrollar y mantener prácticas sociales de vinculación y solidaridad con otros para evitar que este tipo de valores sean menos practicados que otros tal como la autodirección.

Esta última observación se vincula a la presencia de población indígena, encontrando que 86.5% de los estudiantes contestó no ser indígena, aunque es importante señalar que dentro de los

municipios de nacimiento algunos son considerados como indígenas. Por lo anterior nos lleva a plantearnos porqué solo el 13% de los estudiantes poseen la pertenencia a una comunidad indígena ya que de acuerdo con los resultados obtenidos del lugar de nacimiento, existen un porcentaje mayoritario de lugares concebidos por el INEGI como comunidad indígena.

Esto puede ocurrir porque los jóvenes perciben que el acceso a bienes básicos (Heller, 1998) es mucho más sencillo si se pertenece a una mayoría que presiona para que los sujetos incorporen valores homogéneos dejando de lado los propios. Por ello el pluralismo de valores es tan importante como una postura dentro de un perfil valoral que impida que los sujetos tengan que autosacrificar sus propias miradas axiológicas en pro de posturas mayoritarias (Raz, 2008).

En referencia a los valores que deben contar un profesional de la educación dentro de los más mencionados son el respeto, la responsabilidad y entre los menos mencionados son la bondad, la alegría.

Como se señalaba anteriormente la vida buena implica que tomemos decisiones vitales y valiosas para ello es necesario no despojar a las personas de sus vínculos comunitarios (Boaventura, 2009) así como también contar con valores como el respeto y la responsabilidad ya que ambos son muy importantes para poder valorar críticamente y revisar nuestras propias posturas. Llama la atención que valores como la bondad y la alegría no tengan mucha presencia entre los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del ICEUABJO.

Respecto a la escolaridad el grado más alto es la secundaria completa para los padres y para las madres en su mayoría solo han cursado la primaria. Sin embargo, el 10.9 % de madres cuentan con Licenciatura frente al 10.4% de los padres, aunque también notamos que no hay madres con estudios de posgrado frente al 1.6% de padres que si cuentan con estos estudios.

En relación con lo anterior es interesante notar que el 42% de las madres son amas de casa y un 13 % son comerciantes en tanto los padres por su parte el 10.9% son comerciantes. Estos datos nos permiten plantearnos varias interrogantes en torno a la equidad de género (Nussbaum, 2012). Y como el género puede obstruir la persecución de una vida buena al asignar una serie de bienes evitando el acceso a otros debido a una característica secundaria como lo es lo femenino o lo masculino (Heller, 1998). Y que evita un posicionamiento valoral libre para los estudiantes frente a su quehacer como futuros profesionales de la educación.

Enfocándonos en el perfil valoral hallamos relevante que mientras en el primer semestre la benevolencia obtiene un 64% al transcurrir del quinto al sexto semestre esta se reduce a un 60.7% encontrando que el cambio más significativo se encuentra entre el primer y quinto semestre en el cual la benevolencia queda en 60.9% esto es tal vez que en sus procesos formativos los estudiantes tienen un cambio respecto a la benevolencia entre el primer y quinto semestre.

La autodirección por su lado comienza en el primer semestre con un 46.9% y se incrementa un 6.7% entre el primer y quinto semestre, pero tienen un incremento de 17.4% entre el 5º semestre y el 7º. Por lo que la autodirección en el séptimo semestre obtiene un 70% superando a la benevolencia un 10.3%.

## CONCLUSIONES

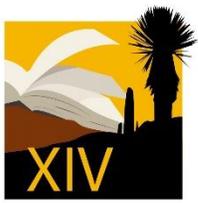
El bienestar de los estudiantes de la Licenciatura de Ciencias de la Educación del ICEUABJO, se encuentra estrechamente vinculado a la posibilidad de que sus profesores y la propia Institución genere un acompañamiento adecuado para ayudar a sus estudiantes que desplieguen todo su acervo axiológico evitando acciones que generen la superioridad de una cultura sobre otra y con ello la idea que sus valores culturales están por debajo para lograr una vida exitosa.

El perfil valoral debe permitir cuestionarnos sobre la buena vida y la idea de éxito como la simple acumulación de bienes, así como la confusión entre valores y deseos formados desde el marketing. La atención de valores que generen espacios de pluralidad valorativa al interior de los espacios académicos – administrativos y de recreación son importantes para que los estudiantes mantengan una vida vital para su empoderamiento.

Encontramos que es importante que el ICEUABJO genere los espacios de vinculación con la sociedad ejerciendo la responsabilidad social, a través de los voluntariados con las diferentes comunidades urbanas y rurales de nuestra entidad federativa. Con lo anterior, se fortalecen valores importantes como la solidaridad, la tradición, la tolerancia, la benevolencia.

Igualmente es importante trabajar en materia de género, a fin de incrementar la escolaridad de las estudiantes del ICEUABJO, trabajando así una visión mucho más igualitaria para una comunidad más equitativa.

Precisamente el perfil valoral debe buscar lograr consolidar una sociedad más democrática y justa a través de profesionistas que den cuenta de estos valores.



## REFERENCIAS

- Boaventura, d. S. (2009). *Sociología Jurídica Crítica*. Bogotá, Colombia: TROTTA/ILSA.
- Heller, A. (1998). *Teoría de las necesidades en Marx*. Barcelona: Península.
- Nussbaum, M. (2004). *La fragilidad del bien*. (A. Ballesteros, Trad.) Madrid, España: Antonio Machado.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear Capacidades*. Barcelona, España: Paidós.
- Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Raz, J. (2001). *La ética en el ámbito público*. Barcelona: Gedisa.
- Raz, J. (2005). The Myth of Instrumental Rationality. *Journal of ethics & social philosophy* , 1 (1).
- Raz, J. (2008). *The practice of value*. New York, Oxford, UK.